

IÑIGO DÍAZ

El sonido de tres campanas históricas volvió a ocupar el espacio esa mañana de septiembre de 2010, cuando el Presidente Piñera encabezó la ceremonia de homenaje a las víctimas de una de las mayores tragedias ocurridas en el país: en 1863, un incendio destruyó la iglesia de San Miguel de la Compañía de Jesús, situada entonces en el solar que hoy ocupa el ex Congreso Nacional.

Como se sabe, allí murieron más de 2 mil personas, la mayoría mujeres. Y el episodio desembocó en la creación del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Oficiales de esa misma rama participaron en la ceremonia de hace catorce años, cuando Gran Bretaña restituyó las campanas que, tras el incendio, habían sido instaladas en la iglesia de Todos los Santos de Oystermouth, en Gales. Después de 145 años, fueron expuestas en un memorial diseñado por la arquitecta Cazú Zegers y durante casi tres meses se exhibieron en la Plaza de la Constitución. Luego, dos se trasladaron a otro memorial en los jardines del ex-Congreso y una al Cuartel General de Bomberos.

“En 2012 volvió a Chile una cuarta campana, perteneciente a este mismo conjunto. Desde entonces, se encuentra en la bomba inglesa de Tobalaba. Hasta aquí, seguimos creyendo que son las campanas que estuvieron en el incendio de 1863”, señala Eduardo Sato, musicólogo e integrante del colectivo Campaneros de Santiago.

Según sus indagaciones, esas cuatro piezas que volvieron a Chile desde Gran Bretaña, a bordo del buque de la Royal Navy “HMS Portland”, habrían estado en el campanario de ese templo, pero no en 1863, sino en el incendio de 1841. Se trata de un siniestro que destruyó la iglesia, pero ha sido poco estudiado.

“Mi idea es que estas cuatro campanas que regresaron a Chile en 2010 fueron retiradas de la iglesia después de 1841 y reemplazadas por un nuevo cuerpo, aquellas que sí estuvieron en el segundo y devastador incendio”, dice Sato, quien se basa en una crónica escrita por Manuel Mercedes Sánchez, del 15 de diciembre de 1863, unos pocos días después del incendio. “Allí se detallan sus características. Esas campanas dañadas por el fuego no coinciden con las que llegaron desde Inglaterra. Aquella crónica aparece citada por única vez por el historiador Fernando Márquez de la Plata en 1931, y es un texto muy preciso y coherente”, agrega Sato.

Manuel Mercedes Sánchez indica que la campana mayor del incendio de 1863, llamada De la Purísima, cayó desde lo alto del campanario y quedó abollada. Existe una fotografía perteneciente al archivo del Museo del Carmen que la muestra en el suelo. “En 1871 se entregó de vuelta a los jesuitas, pero como sonaba muy mal fue refundida para construir otras campanas menores. Hoy están en la iglesia de San Ignacio, según documentos conservados allí”, dice Sato.

Las otras tres campanas descritas en la crónica de Sánchez, todas construidas en Chile, son la San Gabriel, de 1853, que se encuentra en la Ermi-

Campanas de La Compañía: ¿Son las rescatadas del incendio de 1863?

Una hipótesis reciente plantea que las piezas restituidas por Gran Bretaña en 2010 no estaban en el templo durante la tragedia en la que murieron más de 2 mil personas. Habrían sido retiradas de la iglesia en 1841.



HECTOR ARAVEÑA

Las tres campanas restituidas por Gran Bretaña se exhibieron durante tres meses en un memorial frente a La Moneda.



Imagen de la iglesia de la Compañía después de la tragedia de 1863.

ta del cerro Santa Lucía y exhibe los daños, deformaciones y rajaduras del incendio. La tercera es la San Ignacio, que quedó completamente destrui-

da, y la cuarta es una sin nombre, que quedó en buen estado, y que según la crónica coincide con la campana que se conserva actualmente en la ha-

cienda del Huique.

El historiador Eduardo Carrasco, administrador de la Iglesia de San Ignacio, vio las campanas cuando fueron restituidas. “Yo pensé que eran las del 63, porque había salido a la luz el descubrimiento y se formó esa idea. Nadie dudó de que la historia fuera así”, señala. Y agrega: “La hipótesis del investigador Eduardo Sato es válida, porque en el imaginario colectivo existe una confusión respecto del incendio”.

Eduardo Sato afirma: “De acuerdo a sus características constructivas y epigráficas, es decir, sus inscripciones e iconografía, las que llegaron desde Inglaterra serían un grupo de cuatro campanas construidas en México. Sí pertenecieron a la iglesia de La Compañía, pero según estas evidencias no estuvieron en el gran incendio, que es lo que se cree a nivel general. La pregunta queda abierta para continuar las investigaciones sobre la tragedia y las campanas”.

ARCHIVO FOTOGRAFICO MUSEO DEL CARMEN DE MAIPO